

El comentario: una experiencia de acercamiento valorativo a la documentalística cubana

The Commentary: a new experience for to study and to promote the Cuban documentary

Dr. C. David Eduardo Silveira-Toledo

toledo@uo.edu.cu

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo argumentar la singularidad de la sección *El Comentario*, transmitida en el programa televisivo *En la Mirada* del canal Tele Turquino; propuesta audiovisual fruto de la colaboración de esta entidad con la Universidad de Oriente. Para el desarrollo del artículo se utilizaron métodos como el de análisis y síntesis, la observación científica y la entrevista. Destinado a un público especializado, el cual necesitaba identificar en la televisión sus tradiciones y esencias identitarias, *El Comentario* supo provocar la polémica y el debate pero, sobre todo, permitió el encuentro con un cine que se descubre desde perspectivas nada comunes bajo el prisma de la televisión nacional. Como resultado se pudo constatar la potencialidad de los medios locales de comunicación para difundir y promover con rigor la documentalística, singular expresión del ámbito audiovisual contemporáneo.

Palabras clave: El Comentario, En la Mirada, Tele Turquino, documentalística cubana.

Abstract

This paper has as objective to argue the singularity of the segment *El Comentario*, broadcast on the television show *En la Mirada*, audiovisual proposal as a result of the collaboration of this entity with the Universidad de Oriente. For the development of the same, one methods were used like, the analysis and synthesis, the scientific observation and the interview. Intended for a specialized audience, which needed to identify television traditions and essences identity, the comment was able to cause controversy and debate, but above all, allowed the encounter with a cinema which is found from no common prospects under the prism of national television. As a result, we could verify the power of the local medias for to spread and to promote the documentary films, singular expression of the contemporary audiovisual world.

Keywords: El Comentario, En la Mirada, Tele-Turquino, cuban documentary films.

Introducción

A fines de agosto del año 2011 el colectivo de realización del espacio *En la Mirada*, del telecentro Tele Turquino, decide incorporar a este programa una sección dedicada al

comentario especializado sobre cine documental. Gracias a dicha iniciativa regresaría a la pantalla la *figura* del crítico de cine, ausente casi por completo de la televisión santiaguera por más de veinte años.

Aunque existía en el antiguo Tele Rebelde una significativa presencia de estos especialistas (con figuras de la envergadura de Rafael Fonseca, Carlos Beltrán o Ricardo González)¹, diversos factores coadyuvaron a la ausencia de esta particular forma de crítica cultural en Tele Turquino en un dilatado margen de tiempo.

Mucho cambió la televisión de Santiago de Cuba en el proceso de transformaciones ocurridas en este medio a lo largo de los años ochenta del siglo pasado. Como consecuencia de estos radicales cambios, la ciudad perdió al canal Tele-Rebelde, y obtuvo un telecentro cuya prioridad en el ámbito informativo dejaba a un lado otras aristas del quehacer audiovisual.

Como apunta Reinaldo Cedeño en su libro, *A capa y espada, la aventura de la pantalla*:

Se pasó de seis horas de programación diaria a una o dos. Lo peor fue que se invisibilizó una parte de la cultura del país, aquella que, lógicamente por su forma, no cabe en la síntesis de un reporte informativo. Fue la oportunidad perdida de suministrar referentes audiovisuales de manera regular (geografía, autoridades, historia, arte) desde otra parte del archipiélago, en pos de construir la imagen de nuestra identidad, largamente deficitaria (Cedeño, 2011, p.110).

La televisión regional en Cuba, que a base de coraje tanto había aportado a la historia de esta manifestación cultural en Cuba y América Latina, tomaba un rumbo no del todo deseado por sus fundadores. Dentro de este particular contexto de transformaciones se perdió la esencia de su praxis industrial² y lo peor, se malograría un proyecto que había

¹ Valdría la pena un análisis histórico de la programación cinematográfica del antiguo canal Tele Rebelde, así como de su recepción por parte del público. Esta programación no estuvo ajena a los empeños llevados a cabo por el ICAIC y el ICRT para formar un público avezado en la apreciación del cine como manifestación artística. Para tal propósito se promovió la presencia en las pantallas de un significativo número de especialistas, muchos de ellos profesores de la Universidad de Oriente, como los mencionados.

² Al decir también de Cedeño (2011): “Escritores y actores derivaron hacia la radio y el teatro (o) emigraron hacia la capital (...). Especialistas en ramas como el vestuario o el maquillaje, disminuyeron o desaparecieron”.

demostrado a lo largo de más de diez años de historia, pertinencia, calidad, eficacia comunicativa, así como significativos logros en el ámbito artístico-creativo³.

Se rompía con una industria que comenzaba a encauzarse, en ese preciso instante, con madurez y personalidad propia dentro del ámbito artístico-cultural cubano.

En los años ochenta, la televisión oriental había alcanzado logros importantes dentro de su trabajo. La riqueza de este momento tan particular de la historia de Tele Rebelde puede ser analizada desde varias aristas:

- El desarrollo de los Estudios Fílmicos⁴ y, en particular, los resultados obtenidos en el ámbito de la ficción con obras como *El sastre* y *El juicio final*.
- El estrecho vínculo alcanzado en estos años con la Casa del Caribe, una entidad que en los años ochenta revolucionaría el ámbito cultural de la provincia⁵.
- El sólido trabajo con el Círculo de Interés de Televisión, lo que permitiría el desarrollo de nuevos talentos enfocados tanto al aspecto técnico, como al artístico⁶.

³ Con la excepción del citado libro de Reinaldo Cedeño, poco se ha investigado desde las perspectivas históricas, artísticas, estéticas o periodísticas sobre el impacto que significó para Santiago de Cuba, y por extensión, para toda la región oriental, la instauración del Canal Tele Rebelde. Por este motivo, deben desarrollarse estudios fundamentados que desde perspectivas multidisciplinarias se acerquen al devenir de una industria que aportó una huella imperecedera a la cultura local.

⁴ Entidad creada para el apoyo a la televisión en un momento donde el video-tape todavía daba sus primeros pasos (o incluso, casi ni existía dentro del contexto regional). Los estudios fílmicos se encargaban del registro de noticias, la realización de spots, la factura de dibujos animados o la filmación de algunas escenas en exteriores de espacios dramáticos. En los ochenta, con la llegada de nuevos medios técnicos procedentes en su mayoría de la URSS, los Estudios Fílmicos abrazaron nuevas perspectivas dentro de su objeto social, aplicadas a la realización de medimétrajes de ficción o de documentales de carácter antropológico. Uno de los realizadores más destacados dentro de esta entidad fue Jorge Luis Hernández, director de esa célebre versión de *Bertillón 166* que fuera, *El sastre*.

⁵ Resulta notable el apoyo de esta entidad en la producción de documentales de carácter antropológico, en especial facturados por el equipo de los estudios fílmicos. Dentro de este tópico debe subrayarse la realización de un clásico de la documentalística nacional: *Huellas*, de Roberto Román, una película injustamente olvidada en el cine cubano.

⁶ El Círculo de Interés de Televisión fue uno de los mayores logros de Tele Rebelde en su historia. Este noble trabajo permitió la formación de jóvenes talentos que encontraron en la pequeña pantalla su vocación profesional. Entre las muchas personalidades que pertenecieron a esta entidad pudieran mencionarse a Leticia Rodríguez, hoy en día una figura insigne de la animación y la locución de la televisión santiaguera y Roberto Rivero Ramos, uno de los directores más prominentes en el ámbito oriental.

- El prestigio alcanzado a nivel nacional por figuras como Rolando González, Luis Rivero, Santos Díaz Cominches o Amado Cabezas, quienes desarrollaron una obra elogiada por la crítica nacional y muy estimada por los televidentes.
- La llegada de una nueva tecnología que implicó también profundos desafíos técnicos, los cuales fueron asumidos con profesionalismo por un personal calificado y competitivo⁷.
- El desarrollo de la televisión en Holguín, en buena medida hija de la televisión santiaguera.
- La llegada a la televisión santiaguera de jóvenes figuras con una clara conciencia de superación profesional⁸.
- Importante impacto de la programación dramática a nivel nacional⁹.
- La presencia de un trabajo periodístico de rigor, hecho enfatizado por el carácter protagónico otorgado a esta disciplina dentro de la función social del telecentro.

Mucho hubiera podido esperarse entonces del desarrollo de una televisora que materializaba un gran anhelo de la población oriental de Cuba: la visibilidad en las pantallas de su cultura, idiosincrasia, manera de ser, su historia y sus problemáticas

⁷ La proeza técnica de fundar Tele Rebelde en 1968 fue un hecho sin parangón dentro de la historia audiovisual de América Latina. El reto de abrir un canal con una tecnología facturada en los años cuarenta, cedido al nuevo proyecto televisivo luego de largas jornadas de explotación en La Habana, fue una heroicidad que mucho dice del valor y el coraje de los ingenieros y técnicos que tuvieron a cargo esta tarea. Las condicionantes económicas de Cuba en esos años, el enorme costo de los equipamientos de televisión en el mercado internacional, en particular los facturados en países como Japón, Inglaterra o Francia; así como las prohibiciones para la adquisición de equipos fabricados en EE.UU., derivado de la Ley del Embargo, hacían extraordinariamente difícil la disponibilidad de una tecnología de punta para desarrollar las funciones de un canal de televisión. Pero esto no fue obstáculo para impedir el trabajo, al contrario, las carencias materiales se suplieron con un alto sentido de creatividad, con coraje y constancia, dentro de un empeño colectivo que nunca se amilanó ante las adversidades. A finales de los años setenta el canal recibió una nueva tecnología proveniente de la URSS, otros países socialistas, y Japón, lo cual significó un paso de avance dentro de la infraestructura del mismo.

⁸ La apertura en 1983 de la Carrera de Historia del Arte en la Universidad de Oriente significó un sólido apoyo a estos empeños, especialidad que se sumaba dentro del ámbito de las humanidades a los tradicionales estudios de Letras y Periodismo. El empirismo de los inicios comenzaba a ceder terreno en este momento. Se fomentaba entonces una mejor formación teórica del personal técnico-creativo, la cual se complementarían años después con la aparición de la filial del Instituto Superior de Arte, ubicada en Holguín.

⁹ Por ejemplo, el 11 de mayo de 1981 se estrena *Doña Guiomar*, telenovela protagonizada por María Elena Calzado, uno de los grandes éxitos de la televisión de Santiago de Cuba.

sociales. No obstante, el espíritu del antiguo Tele Rebelde siguió viviendo en muchos de sus creadores, quienes, a pesar de las pocas horas en pantalla, mantenían viva una particular forma de hacer televisión que mucho recordaba a los épicos años sesenta y setenta.

No obstante, el espíritu del antiguo Tele Rebelde siguió viviendo en muchos de sus creadores, quienes, a pesar de las pocas horas en pantalla, mantenían viva una particular forma de hacer televisión que mucho recordaba a los épicos años sesenta y setenta.

Uno de ellos fue Rolando González, quien desplegó una labor documentalística importante en los años noventa, pionera en el acercamiento a las religiones populares de origen africano a través de obras como: *Changó*, *Caridad-Ochún* o *Lázaro-Babalú*. El creador de uno de los espacios más trascendentales de la televisión santiaguera, *Guión 5*, desplegaría en los últimos años de su vida un significativo trabajo televisivo donde sobresale un programa que lograra un importante nivel de comunicación con la teleaudiencia santiaguera: *Remembranzas...y algo más*.

Justo es decir que Rolando González marcó una pauta dentro de la televisión en Santiago de Cuba, y lo más importante, fundó un particular estilo de hacer arte en la pequeña pantalla que mucho tomaba de la tradición radial, pero que no negaba el sentido protagónico del hecho visual.

Junto a Rolando González (y en especial a través del célebre espacio *Guión 5*), se forjaría como realizador Luis Rivero, una figura que supo alcanzar un amplio registro en su trabajo en la pequeña pantalla al abarcar prácticamente todas las disciplinas televisivas, desde los informativos, los musicales, los programas de participación, los deportivos, los históricos o las transmisiones en vivo de disímiles eventos políticos. Y también al lado de Rolando González comenzaría su trabajo en la dirección de televisión Roberto Rivero, quien sería el encargado de rescatar la tradición de programas de perfil histórico en las pantallas santiagueras con el multipremiado espacio *La historia y sus protagonistas*¹⁰.

La serie de documentales y crónicas de Rolando González y María Elena López,

¹⁰ Este multipremiado programa, dirigido por Roberto Rivero y con guión de Rafael Duharte, ha sido un verdadero suceso dentro de la historia cultural de Santiago de Cuba.

en los que se incluyen obras como, *Rejas y verjas*, *La arquitectura colonial de Santiago de Cuba*, *Los patios santiagueros*, *Los techos santiagueros*, resultaron piezas fundamentales de gran valor estético y conceptual. Después de la muerte de Rolando González en 1999, desapareció este género televisivo de nuestra pantalla durante una década. Los santiagueros sufrieron la ausencia de estos temas en su pequeña pantalla, es por ello que la población ha hecho muy suyo a *La Historia y sus Protagonistas* (Rivero, 2013, p. 6).

Los Rivero han escrito en la historia de la televisión santiaguera una página que nadie debe negar. Se convirtieron, por derecho, en eslabones de continuidad dentro del ámbito de realización televisiva, al sedimentar la tradición con una proyección de futuro, que abriría puertas a empeños mayores dentro de la industria audiovisual local¹¹.

Por eso no fue gratuito que con el propósito de renovar el espacio *En la mirada*, ambos recabaran el vínculo con la Universidad de Oriente, y en particular con el Departamento de Historia del Arte. Roberto Rivero había desarrollado durante más de cinco años un sostenido trabajo docente con esta entidad que había permitido rescatar profundos lazos de colaboración entre dos instituciones hermanadas desde los tiempos de la creación del Canal Tele Rebelde, en 1968. Y aunque pudiera pensarse que estos nexos de trabajo debían haber sido continuos y estables a lo largo del tiempo, sobre todo por la responsabilidad en la formación educativa de la sociedad que comparten ambas empresas culturales en su objeto social, no siempre, en los últimos diez años, fueron lo suficientemente estrechas como se hubiera deseado.

Desarrollo

En el verano del año 2011, *En la mirada* incorporaba una nueva sección habitual concebida para promover “lo mejor de la documentalística cubana y universal de todos los tiempos”¹², y a su vez, informar al público televidente sobre las nuevas tendencias históricas de una manera de expresión audiovisual que en los últimos años alcanza una extraordinaria importancia dentro del universo artístico-creativo.

¹¹ No solamente pudiera referirse a *La Historia y sus protagonistas*, sino también a la serie documental sobre los 500 años de la fundación de la Villa de Santiago de Cuba, transmitida en el verano del año 2015 por el *Canal Cubavisión*.

¹² Tal y como se declara en la presentación habitual del programa, el compromiso por promover la mejor producción de un género antiguamente subestimado dentro del esquema industrial del séptimo arte ha sido el propósito de un equipo de trabajo que desde hace más de diez años lleva a cabo este objetivo, una persistencia dentro de las pantallas que mucho dice del empeño valientemente asumido por el colectivo de *En la Mirada*.

El diseño habitual del programa privilegiaba dos aspectos fundamentales: la información al televidente sobre elementos de la técnica cinematográfica, a través de secciones como *Diccionario de cine* o *Curiosidades de cine* y la promoción de obras documentalísticas, con énfasis en la producción local, regional y nacional¹³.

Espacio de veintisiete minutos, transmitido una vez a la semana, con una frecuencia de producción de alrededor de 42 programas al año¹⁴, presentó a lo largo de su historia cientos de documentales de las más diversas posturas estético–conceptuales, brindando de esta manera una amplia referencia sobre el estado de esta manifestación audiovisual en el país, siempre desde una perspectiva amplia y diversa, inclusiva y abierta a la difusión de los nuevos valores que desarrollan su obra desde esta parte de la Isla, a veces silenciados o no muy representados dentro de los medios de comunicación de carácter nacional.

Por eso debe insistirse en la vocación recopilatoria que tiene el programa, el cual se ha convertido en un archivo importante de la producción audiovisual del oriente de Cuba, mucho más valioso al incorporar dentro de su puesta en pantalla entrevistas a gestores de este movimiento.

Por el Estudio 2 de Tele Turquino pasaron para presentar sus obras los realizadores santiagueros Carlos Fernández, Julio César Niño Jaén, Roberto Rivero y Leonardo García Cabrejas; también asistieron figuras de la Televisión Serrana como Carlos Rodríguez; jóvenes periodistas como Saray Remón, Maylín Camilo, José Carlos Roque Vila, Yaisel Prado Pino, Lucía Montes de Oca Fusté, Esperanza Castellanos Cabrejas, Lisandra Pérez Henríquez o Reilys Griñán García; egresados del ISA en su filial de Holguín como Ludmila Cecilia García, o promotores culturales como Omar Estable Vázquez.

¹³ El programa acumula en más de diez años de transmisión una elevada cifra de materiales audiovisuales proyectados, lo que evidencia un éxito notable en el rescate y promoción de la memoria audiovisual santiaguera, oriental y cubana, en sentido general.

¹⁴ El telecentro ha determinado la transmisión del programa en el bloque de las 12:00 m, un horario complejo para el disfrute del destinatario habitual de este tipo de programa, por lo general, un público especializado o con particular interés en el hecho audiovisual. Actualmente se transmite los miércoles, de 12:00 m -12:27 m en la frecuencia del Canal 15. Desde finales del mes de abril del año 2015 se retransmite los viernes, a las 8:30 p.m. en el Canal 39, horario más adecuado para el público potencial de este espacio. Este programa se transmite únicamente por la señal del Canal Tele Turquino, dirigido al ámbito de la provincia Santiago de Cuba (Canal 15) o el municipio Santiago de Cuba (Canal 39).

Importante además fue el acercamiento de *En la Mirada* a obras significativas de la producción documentalística de Santiago de Cuba, escasamente difundidas a nivel nacional, pudieran citarse documentales dirigidos por figuras como Roberto Román, Rolando González o Lázaro Gutiérrez.

El espacio enfatizó en la promoción de la Televisión Serrana, entidad de vital importancia para el audiovisual cubano contemporáneo, a través de la presencia de obras facturadas por creadores como Lenia Sainiut, Ariagna Fajardo, Kenia Rodríguez, Carlos Rodríguez o Marcos Bedoya. El compromiso del equipo de trabajo de *En la Mirada* por difundir lo mejor de la realización audiovisual del Oriente de Cuba se ha puesto de manifiesto a partir de la exhibición de piezas dirigidas por figuras como Niúver Rodríguez, Yordanis Rodríguez Laurencio, Pedro Gutiérrez y Yenny Pérez Ramírez.

El espacio no dejó de lado las enseñanzas de los grandes maestros de la Escuela Documentalística Cubana, por eso se incluyeron en muchas de sus ediciones obras clásicas de Santiago Álvarez, Nicolás Guillén Landrián, Octavio Cortázar o Enrique Colina; cintas que demostraban las peculiaridades de un cine que se forjó a base de sentido experimental, coraje y, sobre todo, compromiso social.

El colectivo del programa *En la Mirada*, encabezado por Luis Rivero¹⁵, su director, así como el guionista, Roberto Rivero; decidió realizar en el verano del año 2011 un significativo cambio en el espacio con vistas a renovar su diseño conceptual. Se decidió entonces enfocar *En la Mirada* hacia un público especializado¹⁶, que requería, pedía y exigía pautas de criterios sobre disímiles temas concernientes a la documentalística, pero que también deseaba confrontar opiniones sobre aspectos teóricos del audiovisual, así como juicios estéticos sobre el séptimo arte, sin olvidar la historia y las numerosas lecturas que la riqueza del arte cinematográfico cubano ofrece.

Este cambio resultaba un verdadero reto para el ejercicio de la comunicación, difícil de concretarlo desde la política de programación de un canal destinado fundamentalmente

¹⁵ A partir de enero del año 2013, Roberto Rivero asume la dirección del programa.

¹⁶ Se trata de una ciudad de profunda tradición histórica dentro del ámbito audiovisual, que había perdido casi por completo espacios de retroalimentación, preparación, debate o crítica de estos especialistas generados dentro del propio contexto de los medios de comunicación.

a propósitos informativos. Desde este marco resulta incluso lógico una cierta resistencia de los gestores de decisiones a propuestas de este tipo, enfocadas siempre hacia una minoría dentro del ámbito receptivo; no obstante, ser un sector que dentro del entorno socio-profesional de la provincia requiere de una presencia en la pantalla que visibilice sus expectativas y criterios¹⁷.

Resultó contradictorio el horario escogido dentro de la parrilla de programación del canal para la transmisión del espacio, así como la propia estrategia del telecentro para promover un tipo de producto audiovisual que presentaa un enfoque nada habitual dentro de su sistema de programación.

Por eso, el diseño de la nueva sección, titulada *El Comentario*, resultaba un verdadero desafío. A esto se incluía también la responsabilidad social que deben tener todas las personas ante la cámara, ese frío artefacto que proyecta la imagen a miles de hogares. Recuérdese estas célebres palabras de Iván Szabó:

(...) pienso que las personas que de ahora en adelante van a hacer imágenes en movimiento, ya se trate de cine, televisión o video, deben saber que son las que darán la voz al mundo.

Tienen que saber que su responsabilidad es enorme, porque con cada movimiento están manipulando, y la manipulación –aunque la palabra es mala– puede ser positiva y/o negativa, y depende solo de la persona que tiene en sus manos ese raro ojo que se llama cámara. La responsabilidad de las personas cuando unen una imagen con otra es muy grande.

La información y orientación que se le dan al público, al igual que la conservación de un buen nivel cultural, están en manos de quienes tienen la cámara (Szabó, 2003, p. 101-102).

¹⁷ Un programa de este tipo no puede ser valorado exclusivamente a través de estudios de recepción dirigidos a públicos aleatorios, ya que siempre se distorsionaría su objeto social, enfocado precisamente a un sector especializado, compuesto por profesionales del medio, gestores, realizadores, estudiantes y aficionados al cine en sentido general. Visto desde una perspectiva tradicional, de televisión generalista (o de mercado), los patrones de teleaudiencia siempre serán mínimos, pero asumido el programa dentro de su función principal, como difusor de conocimientos, ideas, expresiones culturales, gestor del conocimiento y dinamizador de criterios para el enriquecimiento profesional, así como archivo de la producción audiovisual de una ciudad y una región en un momento determinado de su historia, ¿cómo podría valorarse en términos económicos, ideológicos y culturales esta propuesta?, ¿cómo pudiera incluso valorarse en un futuro, si se conserva como colección? Recuérdese que no es objeto social de la televisión la conservación de su patrimonio; por este motivo, miles de programas han desaparecido y otros tantos están en estos momentos en vías de perderse. En este contexto, ¿cuál será el valor de *En la Mirada* en un futuro?

En particular, existe un sector dentro de este público muy importante: los estudiantes universitarios de carreras humanísticas. Abiertos a la polémica, marcados por la era de la internet y las nuevas tecnologías, motivados hacia el hecho audiovisual tanto en su aspecto receptivo como también productivo¹⁸; los jóvenes alumnos de nuestras aulas poseen una extraordinaria fuerza transformadora, que los hace ser protagonistas de un momento histórico muy particular de la historia de nuestro país y también de la humanidad.

Varios de estos jóvenes, desde las aulas de la Carrera de Historia del Arte de la Universidad de Oriente, organizan uno de los más singulares eventos del audiovisual de nuestra provincia: La Muestra de Cine Antropológico. Desde mayo del año 2010 esta hermosa fiesta ha encontrado un significativo apoyo en las pantallas del telecentro y el programa *En la mirada*, no ha sido una excepción.

Para *El Comentario* resultaba un compromiso de primer orden promover, difundir y divulgar una cita del audiovisual singularísima en su esencia, pero también definida en el compromiso de la defensa de un tipo de audiovisual no muy frecuente en los medios.

De ahí la presencia en la sección del análisis de diferentes conceptualizaciones sobre el cine antropológico, el estudio de cintas paradigmáticas, pero también, el acercamiento a entidades y realizadores cubanos cuyas marcas se entronizan dentro de este ámbito. En este sentido, no podría faltar el homenaje sincero a una institución como la Televisión Serrana.

Este punto de partida sirvió para ampliar el horizonte de análisis sobre el cine cubano, más allá de esquemas, reiteraciones o lugares comunes que definen muchas veces el espacio teórico de esta rama, en un sentido de lo histórico que reclama la misma perspectiva tanto para los grandes maestros, como para los *artesanos locales*, dignos

¹⁸ El abaratamiento de los medios generadores de imágenes audiovisuales ha permitido la masividad de producciones de este tipo, desde perspectivas individuales o privadas, pasando por obras enfáticamente de carácter creativo o de tipo antropológico. Si hace unos veinte años, por lo general en nuestras aulas, el paradigma era la formación del espectador *activo*, muy actualizado en la materia, teóricamente preparado, pero espectador al fin y al cabo; en nuestros días, resulta factible la gestación de realizadores *intuitivos* o *ingenuos*, desplazados de los patrones o facilidades de la industria pero generadores de productos audiovisuales. Ellos están revolucionando un capítulo de la historia de este arte, y muchas veces comienzan dicho trabajo en nuestras aulas.

también de aparecer en las monografías del tema. De ahí que la coincidencia de criterios con Juan Antonio García Borrero resulte notable, al afirmar junto a él que:

La historia del cine cubano suele contarse todavía como si se tratara de la historia del ICAIC. Incluso cuando se habla del cine silente y el pre-revolucionario, no puede obviarse cierta tendencia a la comparación. Y es cierto que no ha existido un centro productor de audiovisual en nuestro país con un mayor aval en lo teórico y en lo productivo. Pero igual es sabido que no basta la mirada desde un solo ángulo para entender, o captar al menos, la diversidad de matices que conforman un fenómeno cultural (García Borrero, 2009, p.21).

Nadie entonces debe ser olvidado. Por eso en *El Comentario* se delimitan varias coordenadas de análisis:

- Los elementos teórico–estéticos sobre el cine documental.
- Los grandes maestros del documental.
- Las grandes piezas de la documentalística cubana y universal.
- La promoción del audiovisual generado en Santiago, así como en el Oriente de Cuba.

Las más de ciento cincuenta emisiones de esta sección permitieron alcanzar una valiosa cosecha en la comunicación con un público muy particular, ansioso de encontrar en las pantallas nuevas maneras de analizar teóricamente un hecho cuya dinámica resulta sorprendente.

Por eso *El Comentario* debe salir de la pantalla pequeña para gestar una clase de cine en cada casa. Y como en toda buena clase, el maestro debe proponerse como propósito una comunicación directa, continua y fluida con los receptores, para así todos, en su conjunto, aprender cada vez más.

Conclusiones

¿Quedará *El Comentario* más allá de *En la Mirada*? ¿Quedará *En la Mirada* sin *El Comentario*? Me parece difícil que se encuentre el camino de uno sin el otro, al fin y al cabo ambos constituyen el resultado de un equipo de trabajo enfocado hacia un acercamiento a la documentalística sin convenciones, o lo que es lo mismo, sin esquemas ni tapujos.

El Comentario seguirá hablando a los amantes del audiovisual teniendo siempre presente el compromiso hacia la búsqueda del conocimiento; por eso no debe renunciar entonces a ser menos profundo, al contrario, debe seguir siendo auténtico y genuino en su esencia, encontrando siempre nuevos temas que tratar.

También debe estar presente en *El Comentario* la necesidad de insertarse con más fuerza en nuevos medios comunicativos, como la página web de Tele Turquino. Solamente de esta manera podrá proyectarse al presente y al futuro desde un prisma amplio y diverso, sin negar la palabra a ningún interlocutor y sin perderse en teorizaciones vanas.

Referencias bibliográficas

1. Cedeño Pineda, R. (2011). *A capa y espada, la aventura de la pantalla en Santiago de Cuba*. Santiago de Cuba: Fundación Caguayo y Editorial Oriente.
2. García Borrero, J. A. (2000, marzo). El cine cubano sumergido. *Extramuros*, 2, 14-19.
3. García Borrero, J. A. (2009). Cine cubano: historia, historiografía y postmodernidad. *Otras maneras de pensar el cine cubano* (pp. 12- 29). Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
4. Rivero Ramos, R. (2013). La Historia y sus Protagonistas, una crónica audiovisual del patrimonio arquitectónico de Santiago de Cuba [CD-ROM]. *VIII Encuentro Internacional Ciudad Imagen y Memoria, El Patrimonio y sus Retos en el Siglo XXI*.
5. Szabó, I. (2003). Las enormes ventajas y las lamentables perspectivas que trae consigo la imagen en movimiento. *Así de Simple* (pp. 91- 103). Barcelona: EICTV, Ollero & Ramos.